

Músico fundador de la OSUANL

Ricardo Gómez Chavarría

MÚLTIPLES FACETAS DE SU TRAYECTORIA

POR SANDRA LUZ FLORES GONZÁLEZ

Su desempeño destacado como uno de los escasos ejecutantes de la viola y como maestro de violín le abrió múltiples facetas en sus tareas universitarias como maestro en la Escuela de Música y ejecutante en la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Nuevo León, director de grupos de Música de Cámara, de la Orquesta de Cámara, representante de los maestros ante el Consejo Universitario, secretario académico y director de la Facultad de Música

¿Cómo era el medio musical en Monterrey?
 Bueno, el que yo conocí en 1957, año en el cual llegué a Monterrey, al menos en la cuestión musical, era completamente diferente al actual. Se podría decir que estaba la ciudad atrassada musicalmente. Solamente existía la Orquesta Típica de Fidel Ayala Jiménez, la Banda de Música del Estado, la Orquesta del Casino Monterrey, la Embajadores, el Quinteto del maestro Armando Villarreal y la Orquesta de Gustavo Rubio Caballero. Bueno, la Sociedad Artística del Tecnológico ya estaba pero tenía sus conciertos muy privados como han sido siempre. En aquellos tiempos

no había opciones para escuchar música clásica en la ciudad.

¿Con qué intención llegó a la ciudad?

Llegué con el maestro Emilio Diemecke. Veníamos de la Universidad de Guanajuato. Nosotros teníamos la idea de formar un cuarteto de música clásica de la Universidad de Nuevo León, esa era nuestra idea. En ese tiempo yo tocaba la viola y el maestro violonchelo, los instrumentos más difíciles de encontrar.

¿Y formó el cuarteto?

Pues efectivamente aquí nos encontramos a los maestros Armando Belmares González y Francis-



El maestro Gómez Chavarría dirigió a la orquesta en diversos conciertos

co Gallegos Gómez como violinista. Una vez todos reunidos formamos el cuarteto con la idea de promovernos. Fuimos a hacer un demo a la estación de radio XEFB, ubicada por 5 de Mayo. Nosotros tocamos lo más conocido de la música clásica, algo de Mozart y Beethoven que actualmente se toca en todos los eventos sociales. Pero cuando nos escuchó el productor nos dijo: “no, ¿pero a quién le voy a vender esto?”, pensaba que íbamos a tocar música como la de Los Montañeses del Álamo. Nosotros nos desilusionamos ya que no fue posible promovernos.

Pero los tiempos han cambiado favorablemente. Actualmente contamos con la Orquesta Sinfónica de la UANL, la Orquesta de Cámara de la Facultad de Música y la Orquesta Juvenil de San Pedro. Ahora hay muchos grupos de esta música que nosotros ofrecíamos pero que antes era desconocida para la gente. Hoy no, hoy es otro mundo completamente.

¿Usted es fundador de la Orquesta Sinfónica de la Universidad?



Ricardo Gómez Chavarría

- Nació el 4 de mayo de 1935 en Arroyo Hondo, municipio de Villa Morelos, SLP
- Estudio violín con el Pbro. Ignacio Aguilar y el maestro Simón Rodríguez Tagle
- En el Instituto Potosino de Bellas Artes estudió Música de Cámara, Armonía, Teoría e Historia con el maestro Francisco Carreras
- Miembro fundador del Cuarteto Clásico de Cuerdas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en 1954 e integrante de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma de Guanajuato
- Integrante fundador, en 1975, de la Orquesta Sinfónica del Estado de Coahuila, de la que sería su director de 1977 a 1984
- Obtuvo el título de Maestro de Música, Ejecutante, Violinista y Violista en la Escuela de Música de la UANL 1975
- Consejero maestro ante el H. Consejo Universitario por espacio de diecisiete años ininterrumpidos
- Designado por H. Junta de Gobierno como director de la Facultad de Música para el periodo 1984-1990
- Premio UANL a las Artes en 1996 en el área de artes auditivas UANL
- Miembro fundador de la Orquesta de Cámara de Monterrey de la UANL en 1997

Estuve siguiendo de cerca el proyecto de formación de la orquesta sinfónica al igual que otros maestros de música. Ser designado violista principal por decisión unánime lo consideré como una distinción a mi trabajo, pero también como una prueba de afecto de mis compañeros.

¿La ópera ha tenido una significación muy especial para usted?

Tuve la oportunidad y la satisfacción de acompañar a Plácido Domingo en cuatro ocasiones dentro de la sinfónica universitaria, la última de ellas en el concierto ofrecido por los tres tenores en el Parque Fundidora en junio de 2005. Al terminar una de sus interpretaciones Plácido Domingo tomó el micrófono para recordar que en 1960 hizo su debut en Monterrey y enseguida comentó que en la orquesta había un músico que

lo acompañó en aquella ocasión. Se volvió hacia el ensamble, me indicó que me pusiera de pie y pidió al público un aplauso para mí. Fue la emoción más grande que he experimentado en mi vida

¿Dirigió la Facultad de Música?

Fui director de 1984 a 1990.

¿Qué proyectos realizó?

En primera instancia me tocó, incluso, empezar a funcionar la licenciatura de Música, la cual se aprobó unos días antes que yo fuera designado director, pero no teníamos programas ni maestros, no teníamos nada. Poder conformar la planta de maestros fue todo un reto; conseguir profesores con licenciatura una lucha terrible. En ese entonces también me tocó inscribir a la primera generación de alumnos y egresarlos. Se realizó la modificación de los planes de estudios, hoy se han modificado otra vez pero con otra visión. Así pues se fue constituyendo lo que hoy es nuestra facultad.

¿Cómo ha visto la evolución de la Universidad?

De esa fecha a la actualidad veo un cambio enorme porque la Universidad se ha ido transformando a grandes pasos, ahora con la tecnología todo es más moderno. Anteriormente nosotros trabajábamos en otro nivel. La Universidad se ha preocupado por actualizarse. En cuanto a nuestra facultad todas sus áreas están completamente al día, quizá necesitamos que nos apoyen más con los profesores, necesitamos un nivel mucho más competitivo. Los tiempos cambian, esperemos para bien. Pero no podemos olvidar acontecimientos



Con el maestro José Ángel Reyna en el Congreso Nacional Extraordinario de Música, en agosto de 1973

como los ocurridos entre 1971 y 1973, esas luchas internas que se desarrollaron en aquellos tiempos no condujeron más que al deterioro de la Universidad. No quisiéramos revivir una etapa similar.

¿Qué significó el Premio a las Artes?

El Premio a las Artes fue el mayor reconocimiento que pudo hacerme la Universidad.

¿Sigue activo?

En estos momentos yo estoy jubilado. Sin embargo, no me he podido desligar de la música. Me retiré de la Orquesta Sinfónica debido a un problema de salud en 2007. Así fue que decidí acogerme

en la Facultad de Música, es decir, preferí dar clases porque la orquesta tiene que seguir su camino. A lo largo del tiempo toqué con cientos de directores huéspedes, toqué cientos de obras, entonces creo que es momento de disfrutar un poco la tranquilidad y en todo caso transmitir esos conocimientos a las futuras generaciones.

¿Qué les diría a las nuevas generaciones?

Que estudien mucho porque la competencia es cada día más dura, tienen que estar más preparados. Por otro lado, si deciden estudiar la carrera de música no tengan miedo porque se van a encontrar con muchas personas que les dirán “te vas a morir de hambre”, pero les aseguro que no conozco a ningún músico que se haya muerto de hambre. A pesar de ser una de las carreras menos saturadas desgraciadamente existe la deserción. Tales expresiones se deben al nivel cultural de los mexicanos, ya que en los países europeos ven a la música como el arte que no solamente sensibiliza a las personas sino que los proyecta hacia un mundo mejor. Así que estudien para que vivan dignamente de la música.

¿Algo para finalizar?

Sólo me resta decir gracias a la Universidad Autónoma de Nuevo León que siempre me ha apoyado. Soy lo que soy gracias a la Universidad, ya que me ha brindado la oportunidad de desarrollarme en lo que más me gusta: la música.



Agradece los aplausos en el concierto del cincuentenario